

Sin 10 no hay paraíso

Gutiérrez Ruiz, Niza del Consuelo

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1466>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Sin 10 no hay paraíso

El cierre del periodo académico universitario, además de acompañarse de la célebre frase ¡Ya quiero vacaciones! por parte de los alumnos, está acompañado de ansiedad, nervios, desvelos, preocupaciones... infinidad de sentimientos encontrados en búsqueda de la mejor nota para las materias en curso.

Habría que recordar que al inicio de cada materia, el profesor frente a grupo da a conocer el programa general, la dinámica, criterios de evaluación, sugerencias de trabajo etc. En algunos casos se comparte lo anterior en papel (copias), por correo electrónico personal o institucional y además, se publica en espacio virtual (de ser el caso) para ser consultado en cualquier momento por el alumno.

Al brindar la nota final, resulta que no es lo esperado y bajo el argumento *“Entregué todo”, “¿Por qué tengo una nota tan baja?”,* se revisan los detalles. Al hacer esto me pregunto ¿Qué tan consciente es el alumno de su desempeño? ¿Por qué se sorprende? Se resta importancia a los criterios o elementos mínimos, como fechas, formatos de entrega y el más importante la calidad de lo que se está presentando; de aquí el título de la publicación.

Tal parece que el hecho de otorgar lo solicitado significa otorgar una excelente nota, pero ¿Dónde queda el aprendizaje del alumno? ¿Su formación personal y profesional? Además, por qué preocuparse hasta el final y preguntar *¿Qué puedo hacer para aprobar, para subir a 10?* cuando se tuvo tiempo suficiente para mejorarlo.

Recientemente, al preguntarle a un alumno si estaba de acuerdo con su calificación de 8, compartió lo siguiente: *“Si, porque es el resultado de lo que he trabajado. Aprendí y en un futuro quien contrate como profesional, no se fijará si mi kardex es de 10”.* Así que un 10 no asegura el paraíso, no es el fin del mundo si no se obtiene, pero si al obtener un 9, 8, 7...es necesario que sea de calidad, más que de cantidad. Esforzarse desde el inicio, en cada tema, tarea o actividad, ayudará a mejorar el desempeño y así evitar complicaciones.